



**HAL**  
open science

# La amistad y la sororidad en el centro de las estrategias de resistencia y emancipación de las profesionales de la música

Agathe Rochet

## ► To cite this version:

Agathe Rochet. La amistad y la sororidad en el centro de las estrategias de resistencia y emancipación de las profesionales de la música. Congreso internacional antropología feminista, Université de Grenade, Jul 2024, Grenade, España. halshs-04707938

**HAL Id: halshs-04707938**

**<https://shs.hal.science/halshs-04707938v1>**

Submitted on 24 Sep 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Me gustaría comenzar con una frase de Virginia Woolf, tomada de su libro "A room of one's own"

"¿No hay hombres presentes? ¿Puede prometerme que esta cortina roja de aquí no oculta la figura de Sir Chartres Biron? ¿Me asegura que estamos entre mujeres? Entonces tal vez pueda decirle que las primeras palabras que leí fueron estas: "Cloe amaba a Olivia...". No te inmutes. No te ruborices. Afrontémoslo, en medio de nuestra propia sociedad, a veces pasan estas cosas. [...] Chloé amaba a Olivia por primera vez en la literatura. Cleopatra no amaba a Octavia. Y ¡qué diferentes habrían sido Antonio y Cleopatra si ella la hubiera amado!"

Estas pocas líneas, pronunciadas por Virginia Woolf. abren una brecha en la cuestión de las relaciones entre mujeres en la literatura. Temerosa de mencionar este extracto delante de los hombres, quiso asegurarse de que se encontraba en un círculo de mujeres antes de citar esta frase escrita por una escritora imaginaria, Mary Carmichael, y extraída de una obra igualmente imaginaria que tituló *Life's adventures*.

Unas décadas más tarde, la tira cómica de Alyson Bechdel *Dykes to watch out*, que ponía de manifiesto la falta de relaciones complejas entre mujeres en el cine. Seis años más tarde, en un artículo publicado en el *New York Times*, Katha Pollitt también cuestionó lo que denominó el "síndrome de la pitufina" en las obras de ficción, es decir, la tendencia a construir personajes femeninos sólo en su relación con los hombres.

Esta concepción heterorrelacional del mundo y la falta de representaciones de la amistad femenina en las obras de ficción sostiene la idea de que existe una forma natural de rivalidad entre las mujeres, como también explica Bell Hooks en su artículo "Sororidad ". Sin embargo, esta percepción de las relaciones entre mujeres ha sido ampliamente deconstruida, en particular en el movimiento de investigación sobre la amistad (*friendship studies*), pero también en el seno de los movimientos feministas. En los años setenta en Francia, en el seno del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLF), las feministas vieron la necesidad de construir fuertes lazos de amistad y solidaridad que permitieran cuestionar la heteronormatividad de las relaciones y el lugar que ocupaba la vida conyugal en sus vidas. Además, les permite buscar una nueva forma de autonomía reconstruyendo su identidad individual y sus relaciones interpersonales.

la amistad entre mujeres tomó la forma de una cuestión política feminista, que se desarrolló en particular a través del nacimiento del concepto de "sororidad". La sororidad se define como "solidaridad política entre mujeres", y como la búsqueda de intereses políticos comunes, encaminados a la emancipación de todas las mujeres.

Utilizada desde los primeros años del siglo veinte in Francia los movimientos feministas bajo la Tercera República se asoció a una rama moderada y filantrópica del feminismo. Rápidamente ganó legitimidad y se impuso como un modo de acción que ponía de relieve la capacidad de las mujeres para ser políticamente activas y organizadas, así

como autónomas en su lucha. A principios de la década de 1970, el MLF introdujo la norma de la no mixidad desde la misma formación del movimiento, aunque ciertos grupos y actividades estaban abiertos a los hombres. A lo largo de la década, la no mixidad se convirtió en una "norma militante" legítima, y "incontestable" (Jacquemart, Masclat, 2017, §22). Aumentan los lugares de encuentro con mujeres, sobre todo bajo el impulso de los "grupos de mujeres" que surgen por toda Francia. La organización no mixta se extiende a lugares y prácticas no necesariamente militantes, como cafés, talleres deportivos y culturales o librerías.

Durante esta investigación, que constituyó la base **de mi tesis**, me interesé por esta no mixidad en los "mundos" del arte, y en la música en particular. Además, las mujeres siguen ocupando un lugar ambiguo en los mundos del arte y, en particular, de la música: son mayoría en la enseñanza y la mediación cultural, pero están ausentes en gran medida de las funciones de composición o de los puestos de responsabilidad. Esta constatación plantea interrogantes sobre el lugar de la solidaridad femenina en el mundo de la música.

Esta investigación me llevó a preguntarme si, en estos mundos de la música dominados por los hombres, la no-mixidad se había convertido en una parte esencial del proceso artístico de las mujeres, y si podría provocar un cambio social.

Hace unos años, el mundo de la música en Francia seguía siendo muy desfavorable para las mujeres y las minorías de género. Como me explicaron mis entrevistadas, los estereotipos desempeñan un papel fundamental en la configuración de su identidad como artistas, a través de un doble proceso de asignación e identificación. A menudo se encuentran adoptando códigos masculinos que les permiten "pertener a la pandilla", o jugando la carta de la hipersexualización. Por otra parte, el estilo de música estudiado, la música electroamplificada (que incluye una amplia gama de géneros musicales, desde el rock/punk hasta el rap y el reggae), suele asociarse (con la posible excepción del pop) a la masculinidad y la virilidad. **DIAPO-commento**

Sin embargo, desde el movimiento metoo, pero sobre todo desde el musictoo, movimiento derivado del metoo y que tendía a denunciar los comportamientos sexistas en los círculos musicales, el sistema normativo androcéntrico asociado a los mundos de la música electroamplificada ha sido puesto en cuestión, sobre todo por los profesionales de este campo. Para mis entrevistadas, este movimiento está directamente asociado a una "liberación de la palabra" y a un proceso de legitimación de esa palabra. Surgieron nuevos discursos que permitieron a las mujeres reconsiderar su propio lugar como mujeres. **DIAPO**

La confrontación de discursos y experiencias permitió a mis entrevistados iniciar un proceso de legitimación de su estatus. Este proceso les permite cuestionar el orden establecido y el marco normativo de su socialización profesional. Al poner en común sus experiencias individuales, son capaces de transformar su "sentido individual de

legitimidad", y comienzan a reflexionar sobre su experiencia. El sentimiento de ser deslegitimadas en el transcurso de sus carreras se considera una forma de violencia simbólica, a través de la cual las mujeres integran el sistema de dominación que está en la base de la división sexista del trabajo y del reparto desigual de las tareas ingratas dentro del grupo. DIAPO. Compartir sus experiencias con una amiga hace posible la subversión, que Marlene por ejemplo describe como un "despertar feminista".

Por otra parte, mis entrevistadas perciben un segundo problema, vinculado a la complejidad para las mujeres de acceder a las redes de colaboración profesional.

En las entrevistas, mis entrevistadas ponen el dedo en la llaga del problema del grupo masculino (boys club) dentro de los mundos de la música electroamplificada. Crear una red, que se considera una condición necesaria para progresar en la industria, está resultando una tarea compleja para las mujeres. El predominio de los hombres en el mundo de la música amplificada hace posible una forma de reclutamiento tácito, basado en la cooptación y, por tanto, en un sistema de privilegios, que va con la invisibilización de las mujeres. También en este caso, las mujeres que entrevisté destacaron su enfoque reflexivo de la industria en la que trabajan y pusieron de relieve los problemas asociados a un sistema de dominación masculina.

La identificación de estos problemas, junto con la conciencia de su posición subordinada, permitió a las mujeres posicionarse como sujetos feministas movilizados. El uso de vocabulario militante se puede encontrar en el discurso de mis entrevistadas.

#### DIAPO

Aquí, Céline utiliza el término "empouvoirement" (empoderamiento) y lo asocia directamente con la capacidad de transmitir el vocabulario técnico del trabajo sonoro. La transmisión forma parte, pues, de un enfoque feminista que permite "modificar radicalmente los procesos y las estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género".

#### DIAPO

Ambre y Marlène utilizan la palabra "safe" para describir la creación de un espacio seguro en el que puedan establecerse relaciones humanas basadas en la confianza. El término "safe" se hace eco de la noción de "safe space" que surgió en los movimientos feminista y LGBTQI+ en la década de 1970, definiendo una "zona neutral [...] fuera de las relaciones de poder habituales" e implicando una "cierta licencia para hablar y actuar libremente"

De este modo, los discursos de mis entrevistadas les permiten posicionarse políticamente como feministas, mediante el uso de un discurso militante. Muestran que pertenecen a un grupo social y forman parte de un movimiento que les permite desarrollar soluciones para invertir el equilibrio de poder. El enfoque reflexivo de sus

experiencias, combinado con su dominio del vocabulario militante, se convierte en un medio de hacer comprensibles situaciones características de la dominación masculina y de poner en marcha estrategias que les permitan luchar contra esta dominación.

En el transcurso de las entrevistas, y sin tener que discutirlo en persona, todas las mujeres con las que nos reunimos hablaron de su necesidad de crear vínculos entre ellas para hacerse visibles. Con el objetivo de compartir experiencias y contrarrestar las redes de cooperación masculinas, explicaron cómo se habían desarrollado en los últimos años formas de organización no mixtas. Estos "safe space" se convierten en herramientas que favorecen la creación y el desarrollo de competencias.

Mientras que el círculo interpersonal masculino y la preferencia por "tu viejo amigo" suelen limitar la aparición de oportunidades profesionales para las mujeres, la creación de una red alternativa no-mixta, se perfila como un medio de compensar la falta de representación femenina. La creación de nuevos espacios donde las mujeres puedan reunirse e intercambiar ideas es un recurso para conocerse, establecer nuevos contactos y favorecer el surgimiento y desarrollo de carreras profesionales.

Mis entrevistadas hablaron de lo difícil que es para las mujeres trabajar en un entorno mixto, donde se las "toma por idiotas". Esta desvalorización de sus capacidades y habilidades provoca una falta de confianza y una forma de presión que limita su capacidad de aprendizaje. Reunirse con otras personas permite desprenderse de un sentimiento de ilegitimidad, sentirse en confianza para poder probar cosas, hacer preguntas y mejorar su práctica. El carácter no mixto del grupo facilita el aprendizaje de técnicas que permiten a las personas ser más autónomas y desarrollar sus competencias.

En conclusión, el intercambio de experiencias de discriminación, que comenzó a través de las redes sociales, se amplió y permitió a las profesionales de la música encontrarse e identificar las causas de la reproducción del sistema desigual. La nueva perspectiva que han adquirido sobre la industria en la que trabajan les ha permitido construir un discurso subversivo y adoptar un enfoque feminista militante. Esta politización del discurso les ha permitido reflexionar y crear mecanismos que hacen posible el cambio social. La creación de "safe space" permite, compensar la falta de legitimidad y reconocimiento compartiendo problemas y experiencias y, por otro, construir una relación de confianza mutua, basada en la ayuda mutua y la solidaridad. Estas formas de organización no-mixtas son una respuesta a la cooptación masculina, que obstaculiza la capacidad de las mujeres para evolucionar en el mundo de la música amplificada. **Surgen como solución a la no-mixidad "impuesta" o "natural" la que las mujeres han tenido que enfrentarse e integrarse, adoptando códigos que reproducen el modelo dominante.** A través de grupos de encuentros, cursos de formación y actos como festivales, la organización no-mixta permite a estas mujeres reivindicar su historia, sus experiencias y su capacidad de actuar, construir y crear. Es un proceso de

empoderamiento, una forma de liberarse de una relación de dependencia de los hombres mediante el aprendizaje de un léxico y unos conocimientos técnicos que la gran mayoría de ellas posee.

Construir relaciones basadas en la solidaridad, la sororidad y la amistad permite a las mujeres compartir sus experiencias y habilidades en un espacio seguro y protector, donde los errores y la autodivulgación están permitidos e recomendable. La red actúa como un escudo, un recurso, un arma, pero también como un trampolín del que pueden surgir nuevas iniciativas para darse a conocer.